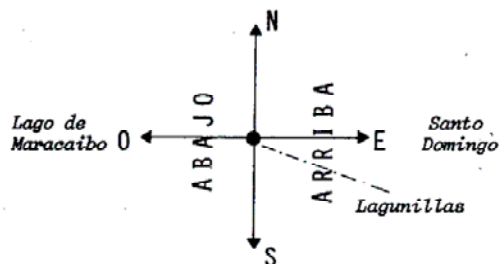


## EL DUALISMO EN LAS REPRESENTACIONES SIMBOLICAS DEL CAMPESINO MERIDENO

JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO \*

En el estudio antropológico que hice entre 1971 y 1977 de varias comunidades rurales meridanas a fin de reconstruir la visión del mundo del campesino, encontré que el dualismo constituye una de las principales categorías conceptuales en sus representaciones simbólicas. Empieza como categoría simple de clasificación e interpretación del medio ambiente geográfico y ecológico, pero se complica cada vez más y se reproduce sin cesar, a través de estructuras binarias, ternarias y cuatripartitas, en las representaciones biológicas, sociales, míticas, religiosas, cósmicas.

La primera manifestación de este dualismo se encuentra en la división arriba-abajo, que sirve a los campesinos para clasificar a los habitantes de la Cordillera en "gente de arriba" o "de tierra fría", y "gente de abajo", o "de tierra caliente", según un eje oeste-este que, para ellos, va del Lago de Maracaibo hasta Santo Domingo, y un eje norte-sur, que pasa por Lagunillas<sup>1</sup>.



Esta división habría sido también la de los indígenas andinos a la llegada de los españoles a la Sierra Nevada en 1558, según Fray Pedro de Aguado (1), desplazándose sólo el eje norte-sur ligeramente hacia el oeste para que el centro de ambos ejes, en tiempos de Aguado, fuera más bien Pueblo de la Sabana.

La división arriba-abajo se repite además en toda comunidad para distinguir el páramo del valle, las tierras de arriba de las de abajo y, en la organización social, las familias que constituyen la mitad de arriba de las que están en la mitad de abajo. En esta organización arriba tiene una connotación positiva en relación con

abajo: En la concepción rural merideña, en efecto, todo lo malo, lo hostil en relación a lo humano no ha de venir de abajo, mientras que en el caso de lo divino puede venir lo malo lo mismo de arriba que de abajo.

Todas las invasiones se hicieron desde abajo: las de otros grupos indígenas antaño, la de los españoles en el siglo XVI, la del ejército de Bolívar en el siglo XIX y, recientemente, la invasión de "la gente de la ciudad", la que viene no sólo de ciudades venezolanas sino también de otros países latinoamericanos.

El dualismo es desigual lo mismo en la organización social como en la concepción anatómica: Es así como en la mitad de arriba del cuerpo humano no se encuentran los órganos que para el campesino tienen mayor importancia: el cerebro y el corazón, asientos del alma y del "sentido" (= juicio, sentido común, inteligencia; alma = fuerza vital que, a partir del corazón se riega en el cuerpo mediante la corriente sanguínea, y a través del cerebro le da al hombre el "sentido" y el habla), los ojos, a través de los cuales puede salir la propia fuerza vital o penetrar la de los demás seres (humanos como sobrehumanos). El Medio o punto de equilibrio entre arriba y abajo es constituido por el "cuajo" del niño y por la "pelota" del adulto, ambos órganos situados debajo del ombligo, "un poquito más arriba que abajo"; del mismo modo, en la organización social hay más familias autóctonas y propietarias de tierras (propiedad colectiva o privada) arriba que abajo (en La Pedregosa la proporción es de 13 a 1). A la mitad de arriba pertenecen además todos los mayordomos de santos (grado máximo de las cofradías religiosas, siendo el "vasallo" el grado inferior de las mismas), los miembros de la junta comunal encargados de la justa repartición del agua y de la organización de las principales fiestas religiosas; también pertenecen a arriba los "dueños de la Novena" o rezanderos de mayor jerarquía en las "novenas" de muertos y de santos. Es como si lo que se considera más autóctono, más antiguo, más prestigioso y más sagrado hubiera de pertenecer necesariamente a arriba, probablemente porque las entidades divinas y los héroes civilizadores, según el mito, vinieron al principio de arriba (en este sentido los españoles no pudieron ser percibidos como tales, pues vinieron de abajo). Incluso los partidos políti-

\* Museo Arqueológico. Universidad de Los Andes - Mérida.

1 Fr. Pedro de Aguado; Recopilación Historial de Venezuela, Libro 11, Descubrimiento de las Sierras Nevadas, (1578-1581), Public. de la Academia Nacional de la Historia, N° 63, Caracas, 1963.

cos son concebidos también dentro de esta división: el líder de Copei (partido de tradición más antigua en la región andina que los demás) pertenece a arriba, mientras que el de AD es de una familia de abajo.

Es corriente en la Cordillera encontrar que la cocina constituye una casa a parte de la casa habitacional, siendo la primera concebida como femenina, mientras que la casa propiamente dicha es masculina. Así mismo existe la división sexual del trabajo en relación a los objetos fabricados y a la producción económica en general: los juncos de las lagunas sagradas son recogidos y transportados por los hombres varones, aquéllos que han hecho un "contrato" con una laguna, pero son lavados por las mujeres. Sirven para distintos propósitos: siendo los techos de las casas y las escobas del género masculino los hacen los hombres mientras que las mujeres hacen las esteras con estos mismos juncos, pues las esteras son del género femenino.

En el mito de origen, la Gran Mancha Blanca de los Aires (Vía Láctea) constituía antaño con Arco o Arco Iris (la Mancha Negra) una dualidad de doble signo ( $\pm$ ). A raíz de una lucha en el cielo cayó Arco a la tierra, dividiéndose: Arco y Arca, pareja divina, hermano/hermana, marido/mujer, macho/hembra, que adquiere la dualidad interna anterior de la Vía Láctea de modo que causó primero el diluvio, pero luego reconstruye todo, forma las lagunas y los páramos, civiliza a los hombres según un orden sexual: Arco les enseña la agricultura, Arca la medicina; ella enseña a las mujeres la alfarería. Ambos favorecen al ser humano pero también lo destruyen, lo enferman, le roban sus hijos... Frente a esta dualidad de los seres divinos, acuáticos y aéreos, (Arco, Arca, Lagunas, Aires, Páramos), el hombre procura provocar sólo las manifestaciones positivas de tales seres mediante ofrendas, sacrificios y "contratos" con ellos; y procura defenderse contra su malignidad mediante la utilización constante de "contras".

La oposición arriba-abajo en el territorio de la comunidad existe también en la concepción del cosmos, unida a la oposición de los sexos:

M	<u>ARRIBA</u>		<u>ABAJO</u>	F
A				K
S	Cielo (Aires) (-----)		Tierra	M
C				E
U	Agua Celestial (-----)		Agua terrestre	N
L				I
I	Páramo (Cerro) (-----)		Valle	N
N				O
O	Sol (-----)		Luna (*)	

Encontramos además una dualidad propia de cada uno de los elementos, así como de los entes que se identifican con él. Es así como el agua

\* La Luna pertenece a abajo porque se refleja en las lagunas de noche, de modo que es identificada también con el agua terrestre y el principio femenino.

terrestre, es decir las lagunas, son propicias y nefastas, buenas/hostiles, generalmente se presentan por pares: "lagunas morochas", de las cuales se dice que una es "buena", la otra "brava". Y cada una de ellas lleva en sí esta dualidad, estrechamente unida al tipo de agua: agua fría (buena) y agua caliente (mala), lo que está al revés de las enfermedades para las cuales se consideran buenos el calor, el agua caliente y el aguardiente (agua-ardiente), mientras que el frío y el agua fría son malos; está unida también al color: el "ojo azul" de la laguna es maléfico, su "ojo claro" es "dulce".

En el caso de la laguna tenemos entonces:

Frío (+) ----- Caliente (-)

lo que se transforma, en el caso de las enfermedades causadas por el Aire, en:

Caliente (+) ----- Frío (-)

Sin embargo, las lagunas no llevan en sí la dualidad sexual, porque están en oposición sexual con el páramo (su marido-hermano).

El agua viene siendo el elemento intermedio en la relación cósmica, a partir del momento mítico primordial cuando cayó Arco de arriba (de los Aires, o Cielo). En su representación masculina cumple el periplo completo y lo cierra, ya que regresa al lugar de donde vino:



Mientras que su representación femenina permanece en su identificación con abajo:

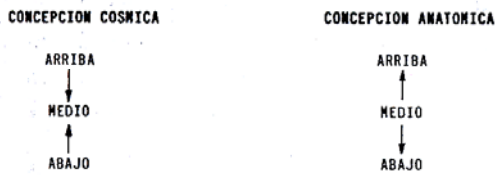


La relación Arriba-Abajo se concibe como un estado de equilibrio precario; que se rompió con el diluvio de los tiempos primordiales, y que se puede romper de nuevo en cualquier momento, razón por la cual se hacen ciertos rituales. Tan precario es también el equilibrio de arriba-abajo en el territorio de la comunidad: éste se encuentra en "el medio" y está amenazado por el agua celestial (lagunas de páramo) y el agua terrestre (lagunas subterráneas).

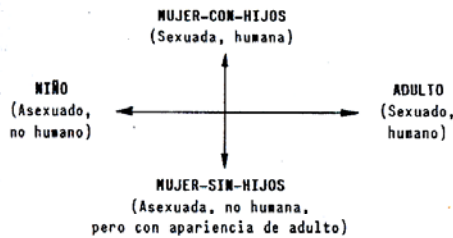
Lo mismo que en el caso del territorio de



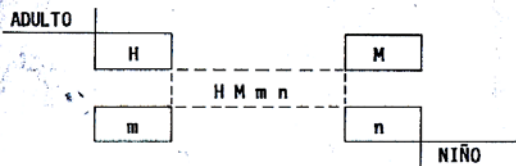
la comunidad, que es el medio entre arriba y abajo, encontramos el "cuajo" del niño y la "pelota" del adulto, los cuales representan, en la concepción del cuerpo humano el papel de medio equilibrante entre arriba y abajo. Sólo que se produjo una transformación: mientras que en la concepción cósmica arriba y abajo se desplazan para desequilibrar el medio (territorio de la comunidad), en la concepción anatómica es el medio que se desplaza hacia arriba (la pelota) y hacia abajo (el cuajo), para producir el desequilibrio:



En la concepción del hombre y de la mujer se manifiesta nuevamente el dualismo en la oposición del niño (varón y hembra) y del adulto (varón y hembra), la que se expresa a través de la oposición de su "alma", de su "Sentido", de las enfermedades propias de cada uno y del órgano del equilibrio en cada uno: "cuajo" en el niño, que desaparece al crecer éste, "pelota" en el adulto; dualismo que se expresa también en el movimiento característico de dicho órgano: hacia abajo en el caso del niño, hacia arriba en el caso del adulto, con la mediación de la mujer que lleva en sí la dualidad: mujer-con-hijos (adulto completo), mujer-sin-hijos o mujer-niña; lo que se expresa en esta última mediante la presencia de un órgano del equilibrio adulto, pero no desarrollado e inmóvil.



Esto también lleva a una concepción cuatripartita de las enfermedades:



\* CANTOR: Sacerdote-músico-cantante del ritual conocido con el nombre de: "Paradura del Niño".

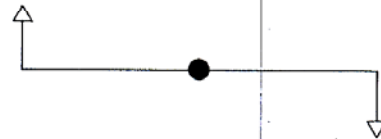
Siendo: H - enfermedades del hombre (varón) adulto.

M - enfermedades de la mujer-con-hijos (adulta).

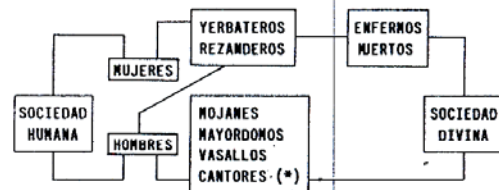
m - enfermedades de la mujer-sin-hijos (adulta-niña).

n - enfermedades propias de la infancia.

Y así tenemos el "pasaje" del cuajo infantil a la pelota del adulto, dado por la pelota mediatizadora de la mujer-sin-hijos (órgano inmóvil, mediatizador de dos órganos móviles pero con movimientos opuestos):



Este dualismo en la concepción del hombre y de la mujer se reproduce en la organización social: el monopolio efectivo por parte de los hombres de todos los cargos de importancia, particularmente en lo que trata de los cargos sagrados, expresa una vez más la inferioridad biológica y social de la mujer. Pero esta dominación simbólica del varón entra en contradicción con la dominación efectiva de la mujer en el sistema de parentesco, en el hogar y en la organización de ciertas tareas económicas. Pero encontramos también a la mujer en cierto tipo de rituales, específicamente los que se realizan en relación a los enfermos y a los muertos, lo que me ha llevado a distinguir dos tipos de rituales: los que establecen la comunicación directa entre la sociedad humana y la divina, cuya responsabilidad incumbe a los hombres solamente, y los rituales que establecen una comunicación indirecta entre ambas sociedades y cuya responsabilidad recae sobre las mujeres lo mismo que sobre los hombres:



De modo que los hombres son intermediarios directos, las mujeres intermediarios indirectos.

El "moján", gran sacerdote-médico-hechicero de las lagunas y de los páramos, pertenece a arriba en sus funciones positivas, y a abajo en sus funciones negativas, pero también pertenece a abajo porque es sacerdote de la laguna, y a arriba porque es sacerdote del páramo.

En este sistema conceptual donde la relación arriba/abajo organiza todas las demás relaciones, sería absurdo pretender establecer una equivalencia tal como, por ejemplo:

ARRIBA: Cielo=Páramo=Indios=Mayordomos=COPEI, etc.

y

ABAJO: Tierra=Lagunas=Espanoles=Mojanes=AD, etc...

pués los elementos de una mitad no se encuentran reunidos en ella con un mismo criterio. No se trata de equivalencias sino de un ensayo para equilibrar al Mundo, conceptuándolo dentro de un espacio llamado arriba/abajo, que no está constituido por dos sub-espacios de naturaleza física, sino por una cantidad de sub-espacios diferentes dentro de un "sistema de posiciones" (un elemento pudiendo encontrarse arriba en ciertos sub-espacios y abajo en otros), de tal modo que la cantidad de sub-espacios posibles es mayor o igual que el número N de sub-espacios conocidos, sin llegar a ser infinita:

$$N \leq S < \infty$$

La sociedad autóctona de la Cordillera logró re-estructurarse a partir de la Conquista española (1558 para la Cordillera de Mérida), a través de un sistema de parentesco, de intercambios y de mitos, en el cual juegan un papel importante los principios de reciprocidad y distribución, que caracterizan también dicho sistema; pero estos principios implican también contradicciones en el sistema(1). Sin embargo, el principio binario que igualmente lo caracteriza, como hemos visto, permite asimilar las contradicciones internas del sistema como sus contradicciones externas (entre el sistema y otros), y el principio ternario permite a veces resolver tales contradicciones, por lo menos a nivel conceptual, pero permitiendo efectivamente una mayor adaptabilidad del grupo a todo cambio que se presente (1) y (2). Fue así como los indios andinos consiguieron un compromiso que, a pesar de la dominación española y a escondidas de ella, les permitió sobrevivir no sólo físicamente sino también culturalmente.

COMUNIDADES MERIDEÑAS ESTUDIADAS DE 1971 a 1977

COMUNIDAD	MUNICIPIO	DISTRITO	POBLACION	AÑO DEL ESTUDIO
La Pedregosa	La Punta	Libertador	1.125	1971-73
Zumba	"	"	218	1973-76
Los Curos	"	"	395	"
Pueblo Viejo de Lagunillas	Lagunillas	Sucre	205	1974-77
La Culata	Milla	Libertador	161	1973
Valle Grande:				
El Playón	"	"	155	"
Mucujún	"	"	139	"
Vallecito	"	"	318	"
Alto Viento	"	"	135	"
El Pantano	"	"	138	"
El Vado de Sto. Domingo	Sto Domingo	Rangel	104	1974
Comunidades donde se trabajó en forma menos continua, y sólo en relación a mitos:				
El Molino	Lagunillas	Sucre	123	1974
Pueblo Viejo	Aricagua	Libertador	205	1976
Mocoboco	"	"	155	1976
Cacute	Mucuruba	Rangel	269	1975
La Mucuchache	San Rafael	"	104	1976

Se hizo además el estudio de tres caseríos de Carache, Edo. Trujillo: Betijoque, Mesa Arriba y Mesa Abajo.

BIBLIOGRAFIA:

- (1) CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline: *Dioses en Exilio, Representaciones y Prácticas Simbólicas en la Cordillera de Mérida*. Fundarte, Caracas, 1981.
- (2) -----: "Propiedad trabajo y relaciones de producción en una situación de urbanismo emergente, La Pedregosa", Ponencia para las 2ª Jornadas Nacionales de Antropología Crítica, Mérida, octubre 1980.
- (3) -----: "Una metodología para la investigación de las representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida", Ponencia para las 2ª Jornadas de Antropología Crítica, Mérida, octubre 1980.



Dispensario.  
Caserío de las González.  
Cordillera de Mérida.

**[www.saber.ula.ve/iconos](http://www.saber.ula.ve/iconos)**

Universidad de Los Andes  
Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico (CDCHT)  
Centro de Teleinformación (CTI)  
Corporación Parque Tecnológico de Mérida (CPTM)  
Mérida – Venezuela

